

SOPHIA

Nº 284 MARZO 2013



CONTENIDO

DL B - 14022 - 1998

| | |
|---|----|
| EDITORIAL | |
| INTROITO DE OPTIMISMO..... | 3 |
| DESDE LA ATALAYA, Radha Burnier | |
| DISCURSO PRESIDENCIAL, Convención Anual N. 137 | 5 |
| INDICACIONES PARA EL ESTUDIO DEL BHAGAVAD GITA (VI) | |
| ANNIE BESANT | 9 |
| LA EVOLUCION DEL UNIVERSO | |
| Segunda reseña de Annie Besant sobre La Doctrina Secreta..... | 18 |
| UNA VISITA A ADYAR | |
| Clarisa Elósegui..... | 24 |
| ACTIVIDADES..... | 26 |

Cubierta: Juan Carlos García. Impresión: Romanyà/Valls, S.A.
Edita: Editorial Teosófica S.L. para la Sociedad Teosófica Española.
Presidente de la Sección: Clarisa Elósegui
La Sociedad Teosófica Española sólo es responsable de las comunicaciones oficiales que aparecen en esta revista.
Las opiniones de los autores son de su propia responsabilidad.

RAMAS DE LA SOCIEDAD TEOSÓFICA ESPAÑOLA

ALICANTE helosa1@hotmail.com
c. Marqués de Molins, 25 bajo, 03004 Alicante
ARJUNA stebcnarjuna@yahoo.es
c. Torrent de l'Olla, 218-220, 2º,3ª, 08012 Barcelona
BHAKTI teosofiaterrassa@ll-egara.cat
c. Joaquim Costa, 46 - 08222 Terrassa.
Barcelona. Tf.935379658 - 937881349
BILBAO teosofiabilbao@gmail.com
c. Hurtado de Amézaga, 27, 3º, Dpto 3, Edificio
Sanreza 48008 Bilbao.
CERES teosofiaceres@yahoo.es
Avd. Hernán Cortes, nº 32 bajo, 10004 Cáceres.
Apartado de Correos, 808 - 10080 Cáceres
660551229
EL LOTO BLANCO kailasangel@yahoo.es
Centro de yoga Kailas. Avda. de Florida 53. of. 10
Vigo 36210 (Pontevedra). 670 51 44 53
HESPERIA teosofiahesperia@gmail.com
c. Mayor, 1, 2º, 20ª-28013 Madrid Tf. 912938466
JINARAJADASA jinarajadasa@hotmail.com
c. Cádiz, 20 pasaje bajo, 46006 Valencia.
Apartado postal 4014 - 46080. Valencia.
Tf. 676897177-963283251
MOLLERUSSA teosofialleida@yahoo.es
<http://www.lleidaparticipa.cat/teosofialleida>
c. Saturno,15, 2º 3ª-25003-Lleida Tf. 973273149
NARAYANA mtugarteburu@irakasle.net
c. Entaran Kalea, 10, 3º dcha.
20730-Azpeitia. Guipuzkoa. Tf. 669095648

RAKOCZY ste_rakoczy@Yahoo.es
www.rama-rakoczy.org
ORDEN TEOSOFICA DE SERVICIO:
www.ots-hispania.org
Rios Rosas, 25, 1º D - 28003 Madrid
SHAKTI-PAT bhlupion2003@yahoo.es
c. Marina Baixa, 4 - Entlo 1ª B, Edificio Coblanca,
31-La Cala 03502-Benidorm, Alicante.
Tf. 965857661 - 608358353
VIVEKA prittimarga@hotmail.com
c. Narcís Monturiol 20-22 Entlo 1ª
08191 Rubí. Barcelona. Tf. 936993543-
696120283
GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS "DHARMA"
gonzalezfrancisco@ono.com
c. Andrés Juliá, 7, bajo - 46008 Valencia. Tf.
655287774
GRUPO DE ESTUDIOS TEOSOFICOS DE GRANADA
edortega63@gmail.com Tf. 675809008
Calle Azorin- Bajo. Granada
GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS "LA RIOJA"
hernaezjuliohernaez@yahoo.es
Avda. de Colón, 57 - 26003 Logroño
GRUPO DE ESTUDIOS "MARIO ROSO DE LUNA"
murtalzira@hotmail.com c. Tetuan, 6, 2º 3ª
46600 Alzira, Valencia. Tf. 667637064.
GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS "ZANONI"
angelinesbi@yahoo.es C/ Jesús Delgado Valdhon-
do 7 10005 Cáceres.

SECRETARIA GENERAL

c/ Arenys de Mar, 14 1º-1ª, 08225 Terrassa (Barcelona) Tel. 935379658,
e-mails: clarisaelo@gmail.com
secretaria@sociedadteosofica.es
website: <http://sociedadteosofica.es>

SEDE INTERNACIONAL

The Theosophical Society Adyar,
Chennai 600.020, India.
website: <http://www.ts-adyar.org>
TPHAdyar: <http://www.adyarbooks.com>
<http://www.ts-adyar.org/catalogue.html>.
tphindia@gmail.com

HOJA DE SUSCRIPCIÓN A SOPHIA PARA 2013

Enviar a: Editorial Teosofica, Apartado de correos 105 - 08197 - Valldoreix. Tf. 93-6746886

e-mail: **amtorra@gmail.com**

página web: <http://usuaris.tinet.cat/jgar>

Nombre y apellidos:

Dirección:Localidad:..... Código postal

Provincia.e-mail..... Tf.

Modalidades de pago: (mandar copia del ingreso por correo o email a la editorial)

Transferencia a c/c. Editorial Teosófica en
CATALUNYA CAIXA nº: 2013 0052 79 0201527517

Contra reembolso (sólo para España)

Precio de la suscripción: España: 18 Euros. Europa: 24 Euros

Otros países: 31 Euros

INTROITO DE OPTIMISMO

Hay una frase que se ha hecho muy popular con el advenimiento del primer mandato del actual presidente de los EEUU, el señor Obama. Este, hablando a sus conciudadanos y ante el estado que presentaba la situación de su país en aquel momento, con el ánimo de animarles y con una expresión de esperanza, dijo “we can do it. We can” (podemos hacerlo, podemos), refiriéndose con optimismo a que, con el trabajo y el esfuerzo de todos, podían enmendar la situación y salir del atolladero.

No sé si Norteamérica lo consiguió ya, si lo está consiguiendo o si lo logrará; pero reflexionando sobre ese eslogan obamiano, se nos ocurre pensar que nosotros, y respecto al trabajo de nuestras Ramas, podríamos decir individualmente “I do my best” “hago cuanto puedo”. Y si no es así, no hay por qué preocuparse ni por la situación de nuestra Sección en el conjunto de la ST ni por la de nuestras Ramas. Y nos gusta pensar que es así.

Con todos nuestros defectos

y carencias hay una cosa cierta: desde nuestro ingreso en la Sociedad, algo o mucho, eso depende, hemos mejorado. Pero que seamos mejores no significa en absoluto que seamos perfectos, aunque estemos esforzándonos por esa perfección. Tal vez sólo la conseguiremos con el tiempo y si nos damos cuenta de lo que somos y adónde vamos y si damos a las cosas el valor que realmente tienen. Entonces el “I can” de Obama, que podemos hacer nuestro por empatía, se convertirá en un “lo hice” y habremos alcanzado nuestra meta.

Hemos empezado esta nota hablando del optimismo del Presidente de los EEUU y de lo que podemos hacer para remontarnos o para hundirnos. Valgan las palabras, además de interesantes muy relevantes y altamente prácticas y positivas, con las que nos obsequia la Dra. y obstetra, M^a Teresa Guardiola, de Barcelona, en una entrevista (La Vanguardia, 4 de febrero 2013) quien, a sus 93 años y todavía en plena actividad terapéutica, dice “Morir

no es más que un irse de viaje a otro país. ¿De qué hemos de tener miedo? ¿Sabemos acaso lo que nos pasará esta noche? Tal vez no volvamos a despertar. Lo que tengamos que afrontar yo lo haremos cuando llegue el momento. Pero no hemos de preocuparnos por anticipado. Por eso a un paciente terminal lo cuido, estoy por él, pero ya no le someto a más pruebas estresantes e innecesarias.”

La opinión y el mecanismo de actuación de esta insigne doctora, con un currículum destacable y una vida entregada por entero al bien de los demás, son excelentes. Estuvo desempeñando tareas importantes en el “Hospital Vargas” de Venezuela como responsable de toda la región y allí fundó la primera Escuela de Enfermeras. También desempeñó el cargo de Responsable de Higiene y Nutrición en el “White Me-

morial Hospital” de Los Angeles, California. Y aquí en el “Hospital del Mar” de Barcelona. Sufrió una caída por un precipicio, seguida de un estado de coma, con probabilidades de quedar sujeta a una silla de ruedas. Y M^a Teresa nos dice “El poder de la mente es definitivo. Lo veo cada día. El que quiere salir del hoyo lo consigue”.

A sus 93 años sigue ejerciendo, con una lista de espera muy larga y con pacientes que le llegan de todos los lugares de España y del extranjero, incluidos dos de Shangai que acuden cada año.

Si un personaje así puede alinearse con el optimismo de Obama y su “We can” respecto a su país, ¿por qué nosotros no hemos de poder hacer lo mismo respecto a la labor en nuestras Ramas teosóficas?

C.B.

Carencia de deseos

Hay muchas personas para quienes la cualidad de la ‘Carencia de deseos’ es difícil, porque sienten que ellos son sus deseos -que si prescindien de sus preferencias y sus aversiones, no quedará ningún yo. Pero éstos son sólo los que no han visto al Maestro. A la luz de Su sagrada Presencia todos los deseos mueren, excepto el deseo de ser como Él. Sin embargo, antes de que tengáis la felicidad de encontraros frente a frente con Él, podéis lograr, si queréis, la carencia de deseos. El Discernimiento ya os ha mostrado que las cosas que más desean los hombres, como la riqueza y el poder, no vale la pena poseerlas. Cuando esto se siente realmente, y no son meras palabras, todo deseo por ellas cesa.

A los pies del Maestro. J. Krishnamurti

DISCURSO PRESIDENCIAL

Convención Anual N. 137 de la Sociedad Teosófica, Adyar,
26 Diciembre 2012

Me gustaría daros a todos la bienvenida a esta Convención Anual N. 137 que, como las otras realizadas hasta ahora, ha tenido una gran afluencia de asistentes. Reunirnos no solamente para exponer el trabajo llevado a cabo, sino para algo más importante, para recibir las influencias superiores que proceden de arriba, tiene una gran importancia. Una Convención celebrada con el espíritu adecuado puede crear un ambiente lleno de bendiciones, que va a influir sobre muchas personas, no solamente en las reuniones, sino fuera de ellas. Podemos así formar parte de las enseñanzas de los Seres superiores, y convertirnos en el canal de su poderosa influencia. (Por favor, ponerlos de pie)

Que aquellos que son la representación del Amor Inmortal bendigan con su ayuda y guía a esta Sociedad, fundada para ser un canal de su trabajo. Que Ellos la inspiren con su Sabiduría, le den fuerza con su Poder y energía con su Actividad.

Me complace iniciar esta Convención Anual N. 137 de la Sociedad Teosófica.

La Convención es una oca-

sión para que todos dediquemos nuestros pensamientos a lo que debe hacer la Sociedad con el fin de realizar su trabajo de la manera prevista. Hasta ahora ha

estado contribuyendo a hacer un mundo más feliz, tal vez un poco mejor del que había antes. Si miramos hacia atrás, podemos ver que la Sociedad ha conseguido muchas cosas, especialmente en Occidente. Ha sido responsable del cambio de planteamiento de mucha gente, y con ello se ha dado un paso adelante en la dirección necesaria. Ha jugado un papel en el cambio de actitud de la gente en general, que ha pasado de una obediencia ciega a los líderes religiosos de distintas comunidades al libre examen de nuestra manera de pensar y de lo que pensamos. Este proceso no ha terminado en absoluto. El hombre, especialmente el hombre moderno e investigador, ha entendido la vida desde un punto de vista científico y tal vez sea necesario que mire a ver si puede cumplir lo que se espera de los seres humanos en el viaje evolutivo.

El ser humano debe mirar todo el conjunto de la vida y sólo entonces podrá percibir el sendero que la humanidad tiene que recorrer. Realmente nosotros hemos mirado la vida desde una visión más nítida y más avanzada. Pero las distintas ciencias que están contribuyendo al planteamiento más moderno ni siquiera intentan ponerse de acuerdo para llegar a un planteamiento comprensivo. La parte más asom-

brosa del avance científico es que actualmente el planteamiento científico permite ir a la guerra con armas tan sofisticadas que se pueden conseguir muchas cosas, incluyendo la destrucción de lo que no pueden sustituir.

Han existido y siguen existiendo otras clases de vida en el mundo, pero eso no ha hecho que el ser humano sea más sabio para conocerlas. La mayoría de la gente piensa que las conoce, pero lo que conocen está todo al mismo nivel. No conocen la dirección en la que deberían moverse los humanos, los objetivos que necesitan incorporar, ni tampoco el propósito y belleza que son parte intrínseca de esta maravilla que es la vida. De hecho, el hombre no se da cuenta de que él forma parte de una gran creación, de un todo indiviso.

El resultado de la actitud actual, con todos los avances en conocimiento tanto teórico como práctico, es hacerle creer al hombre que es el dueño de todo cuanto existe. Las numerosas formas de la Naturaleza y las criaturas que hay en ella, además del papel que pueden representar en el progreso de la naturaleza, se pierden o se malinterpretan o incluso desaparecen. El número de criaturas perdido es muy grande y no puede reemplazarse. Pero el hombre no sabe realmente lo que destruye, tanto si es una forma

de vida que le hará avanzar como si no.

Es sensato e importante averiguar lo que es realmente necesario para tener un buen futuro. Mucho depende de lo que somos y lo que hacemos ahora. La mayoría de gente no ve la necesidad de pensar en el futuro de la humanidad o en el futuro del planeta, Se comportan más o menos como si todo se hubiera detenido en la dirección del futuro. Pero el hecho es que lo que hacemos ahora será muy importante para lo que nos ocurra en el futuro.

La calidad de la vida, lo que tenemos en la mente sobre el desarrollo de la humanidad y el desarrollo de todas las criaturas que existen ahora va a tener un gran efecto. Pero nosotros seguimos como si sólo nos importara el presente y también lo que podemos ver del presente. Pero eso no es así.

Aunque creamos que podemos ver, hay una gran diferencia entre el hombre tal como es ahora y tal como será en el futuro. Los grandes maestros del mundo fueron aquellos que actuaron sabiamente aunque los demás no lo hicieran; y no quienes, aun viendo que no seguían la acción correcta, se sentían obligados a repetir aquellas acciones, devolviendo con ello sólo lo que veían y no algo más elevado, más espiritual y verdadero.

La famosa historia de Angulimala podría ilustrarnos esto. Después de hablar con el Buddha, dejó de tener la actitud de un futuro asesino. Su actitud se transformó de la de un asesino a la de un buen hombre y su bondad fue aumentando gradualmente. Es la respuesta de los que han avanzado espiritualmente. La persona elevada crece para hacerse espiritual y a su vez hace cambiar a quienes no actúan como él, porque sigue el camino de los puros e inteligentes.

Cada uno de nosotros tiene el deber de ver más extensamente y con más detalle, de hacerse conscientes de la diferencia entre el mejor y los demás. De hecho, la mayoría de los hombres espirituales que han ayudado a otros seres humanos fueron los que siempre hicieron la acción correcta después de observar y ver la diferencia entre lo mundano y lo espiritual.

Hemos de trabajar en la dirección de una espiritualidad más grande. Por consiguiente, el consejo que se nos da es el de no devolver más que lo bueno y lo verdadero. La persona que no sabe aprende más que nadie en el mundo a través de los ojos. Mientras que cuando va avanzando puede haber diferencias. Por ejemplo, una persona que no devuelve mal por bien, no está actuando tan bien como la

persona que nunca hace el mal, pero progresa haciendo el bien de una manera mejor, en todos los aspectos.

De esta manera el mundo ha ido mejorando lentamente. Pero la humanidad ahora ha entrado en una etapa en la que es necesario aprender lentamente y en base a la repetición de las acciones conocidas. La persona que sabe lo que es correcto actúa así, independientemente de lo que puedan hacer los demás. La vida de Giordano Bruno, que, según dicen, había sido Annie Besant en otra encarnación, es un buen ejemplo. Se dice que la gente verdaderamente religiosa del pasado a veces soportaba grandes penurias porque sabía que no estaba actuando mal. Lo bueno siempre muestra lo correcto y verdadero, no lo que otros consideran imposible.

Si sabemos por anticipado lo que hemos de hacer, entonces el camino aparece claro. Todo el mundo lo descubre antes o después, pero no deseamos posponer nuestra llegada a la entrada del sendero, y entonces intentamos comprender todo el proceso. En una situación corriente sabemos cuál es el fin y eso nos ayuda a diferenciar entre lo que está bien y lo que está mal. Lo mismo se aplica a cada parte del camino, cuando sabemos adónde vamos. Aunque tal vez cometamos erro-

res, podemos corregirlos en seguida; si no, nos limitamos a dar vueltas. Esa es la gran diferencia entre los que suben la montaña rodeándola lentamente, sin subir en vertical: la de saber dónde está la cima. Es, pues, importante saber qué es el sendero realmente. ¿Va dando vueltas o va directamente a la cima?

En Teosofía estamos seguros de que el camino sube directamente y no vamos dando vueltas sin saber si vamos directamente o no. Cada persona sigue a la otra, bien o mal. Pero un pequeño movimiento en falso puede ser corregido por nosotros o por el Maestro que nos indica la dirección discretamente. La Sociedad Teosófica se fundó en parte para ayudar a la gente que desea recibir ayuda y en parte para indicar si vamos bien o mal. Naturalmente habrá gente que, para sobresalir, nos muestra el método equivocado. Pero esto también nos ayuda si sabemos cómo recibir la ayuda. El sendero es extraño, porque todo puede ayudarnos o ralentizarnos, según como lo interpretemos. Puede ser variado, pero la dirección no lo es, porque no procede de la mente humana.

El verdadero Maestro es también una persona que señala el camino o que nos aleja de él. Depende de nuestra interpretación, que puede ser correcta o completamente errónea. Conocemos el

caso de un hombre que siguió el sendero durante mucho tiempo pero, de alguna manera, la sensación de que él sabía más que la persona a la que debía ayudar empezó a crecer en él sin que se diera cuenta, y un día tuvo una caída. Hemos de evitar cuidado-

samente que esto suceda.

Por esto hemos de observar constantemente y con atención para no seguir instrucciones equivocadas. La observación es, por lo tanto, algo fundamental.

(The Theosophist, enero 2013.)

INDICACIONES PARA EL ESTUDIO DEL BHAGAVAD GITA (VI)

ANNIE BESANT

Cuatro conferencias impartidas en diciembre de 1905 en la Sociedad Teosófica de Adyar, Madrás.

(Traducido por W. Ballesteros y revisado por Àngels Torra.)

III. MÉTODOS DE YOGA. BHAKTI (2ª parte)

Incluso si tomamos uno de los productos más chocantes de la civilización moderna, el hombre que amontona millones y millones de dinero destruyendo muchos hogares y empobreciendo a incontables familias, veremos que ese hombre ha desarrollado su poder de voluntad, su concentración mental y una capacidad inagotable de estar activo; él no ha buscado reposo sino trabajo; y aunque sus objetivos son muy miserables, al perseguirlos ha

desarrollado cualidades que lo convertirán en una gran potencia en el mundo cuando sus objetivos dejen de ser innobles y se vuelvan nobles.

Tratemos de ver cómo se produce semejante cambio. Sri Krishna habla de los hombres que le adoran esperando una recompensa. Ese modo de adorar implanta en el alma humana cierta tendencia nueva. Y aunque esa manera de adorar a cambio de recompensas no es nada elevada, hay que aceptar a los hombres como son y no como imaginamos

que deberían ser.

Los tres tipos de humanidad que hemos mencionado simbolizan respectivamente un tipo especial de caracteres. En las etapas que estamos considerando, todos los hombres se mueven por el deseo. Y el deseo se configura según el aspecto de conciencia que predomine en cada hombre.

En el hombre mercantil (dominado por la voluntad) la actividad se estimula por el afán de acumular los objetos deseados.

En el hombre guerrero (dominado por la acción) la actividad se estimula por el ansia de esplendor, de soberanía, de poder.

En el hombre religioso (dominado por el conocimiento) la actividad se estimula por el deseo de alcanzar el cielo con todos sus goces.

El deseo es, pues, lo que estimula a esos tres tipos de humanos a mantenerse activos; y por eso en los cultos exotéricos se recomienda la adoración. *Con deseos egoístas, con el cielo como meta, ofrecen el nacimiento como el fruto de la acción y prescriben muchas y diversas ceremonias para alcanzar el placer y el señorío* (II, 43). Esas ceremonias, ejecutadas con semejantes propósitos, conducen al hombre a nacer como guerrero, pues el placer y el señorío son legítimos y marchan de la mano con el cumplimiento del deber en el guerrero.

Del hombre religioso dice el Gita: *Los versados en los tres Vedas, los que beben del sagrado Soma, los limpios de pecado Me adoran con sacrificio, Me ruegan que los conduzca al cielo. Así ascienden al santo mundo del Gobernador de los Dioses y participan en los divinos banquetes de los Dioses* (IX, 20).

Y del comerciante típico que busca refugio por medio de la acción dice: *Los que anhelan el triunfo en la acción y hacen sacrificios a los Dioses en la tierra ciertamente cosechan en corto tiempo el fruto de la acción en este mundo de los hombres* (IV, 12).

Podemos ver cómo está gestándose un cambio en la adoración que se ofrece de esas tres maneras. En todas ellas el deseo es el motivo, el deseo egoísta. Pero cuando el deseo está dominado por el aspecto Conocimiento, el objeto se coloca en un campo más alto, más sutil: el festín de los Dioses, los goces del mundo de los Dioses. Hay que ofrecer sacrificios; el sacrificio es necesario para poder disfrutar de placeres más sutiles.

El guerrero debe hacer sacrificios y cumplir ceremonias para alcanzar placeres físicos, poder y señorío. Así se le va imponiendo un freno parcial que lo entrena, que lo obliga a privarse de algo para disfrutar de poder y soberanía hasta que finalmente todo ello lo sacia.

Del mismo modo se le pide al comerciante que sacrifique algo de su riqueza con el fin de alcanzar el triunfo en la acción. Se le enseña a hacer sacrificios a los Devas de tal modo que el mismo afán de triunfar le sirva como medio sutil para desprenderse de ese mismo deseo que le estimula.

¡Qué sabio es todo eso! No hay prisa, hay tiempo de sobra. Que crezcan y florezcan todos los deseos para que el hombre vaya fortaleciéndose. Pero hay que empezar a refrenarlos por medio de ceremonias y sacrificios. Que sigan luchando en pos de sus metas; que tengan estímulos adecuados: los goces del cielo en vez de los de la tierra; gran señorío en vez de poderes menores; gran riqueza en vez de penurias.

El objeto se mantiene ante ellos como un estímulo todo el tiempo que sea necesario. Se alienta el gusto por los objetos, pero se va refrenando lentamente, sometiéndolo al control por medio de sacrificios.

Vida tras vida prosigue ese sistema, hasta que el yo va cansándose de esa constante carrera tras algo. Y en ese período de cansancio todo le parece efímero, sin gusto, vacío. Su corazón siente desengaños, penas, frustraciones. El que busca placeres los logra pero los encuentra agobiantes. El que anhela conocimientos los alcanza pero encuentra

desolado y frío su corazón. El que brega por alcanzar un gran triunfo lo alcanza pero encuentra que su castillo de triunfos no es sino una cárcel.

De esa manera, el Alma que está desarrollándose internamente se da cuenta de que todos esos objetos no bastan para satisfacerla. Los ha saboreado hasta que su paladar siente náuseas; los ha gozado hasta sentirse saciado; ha estudiado hasta que la carga de conocimiento le abrumba y ve que aún hay una infinidad de detalles y conocimientos por alcanzar. El yo va cansándose con esa repetición de experiencias. Ese es el punto de conversión.

En ese momento crucial brota de su aburrimiento un desprendimiento momentáneo. No es todavía el verdadero desinterés fruto del conocimiento, sino un desinterés pasajero fruto del desengaño.

En ese punto termina el Camino Descendente y comienza el Ascendente. El hastío agobia al alma peregrina. Y ese hastío produce un cambio sutil en la conciencia que hace que la búsqueda en el polo inferior cambie y empiece a dirigirse hacia el polo superior: *Incluso el gusto mismo por los objetos de sensación abandona al que ha visto lo Supremo* (II, 59).

Cada individuo sigue manteniendo su cualidad característica. Pero esa característica asume

su aspecto superior y va transformándose gradualmente gracias al cambio de dirección en que empieza a moverse. Cada uno de los tres aspectos cambia sus objetivos, simplemente. En ese cambio de dirección de la conciencia, Ichchhâ, el deseo, cuyo polo inferior es kâma, se convierte en anhelo por el Ser, lo Supremo, que es el polo superior, bhakti. Vijñanam, el conocimiento, que es el polo inferior y realiza la separatividad de todos los objetos, se convierte en jñanam, la sabiduría o conocimiento superior que percibe la Unidad. Kriyâ, la actividad, en lugar de manifestarse en el polo inferior corriendo tras los objetos, se manifiesta en su polo superior y se convierte en yajña, sacrificio.

De ese modo, en el Camino Ascendente (Nivritti Marga) los tres aspectos cambian sus nombres pero no sus cualidades. Tenemos ahora al bhakti o devoto, al jñana o sabio y al yajña o activo. Esas son las manifestaciones superiores, los tres polos superiores de los tres aspectos de la conciencia. Por eso dice Sri Krishna que en esa etapa *Algunos ven al Ser por medio del ser*, esto es, a la manera del bhakti, por la meditación; *otros por el Sankya Yoga*, esto es, a la manera del jñana y *otros por el Yoga de Acción*, esto es, a la manera del yajña (XIII, 24). Han llegado al punto en que han de practicar los métodos del Yoga. Los tres

métodos se funden en uno solo en el Camino Ascendente (Nivritti Marga). Pero cada uno ha de escoger el yoga más adecuado a su propio temperamento.

Para el del aspecto Voluntad (Ichchhâ), está el Yoga de Renuncia. Para el del aspecto Conocimiento (Jñana), el Yoga del Discernimiento entre lo real y lo irreal, entre lo transitorio y lo eterno. Y para el del aspecto Actividad (Kriyâ), el Yoga de Sacrificio, en el que toda acción se cumple como un sacrificio y por lo tanto pierde el poder de atar.

Ahora, todo ha cambiado en el Camino Ascendente (Nivritti Marga). Cada uno de los tres aspectos tiene su Yoga adecuado. Practicarlo es hollar una senda especial. Estudiémoslo. Comencemos por la senda perteneciente al aspecto Voluntad (Ichchhâ) y veamos cómo debe guiarse el caminante en dicho sendero.

De inmediato encontramos la enseñanza ya conocida sobre el deseo, esa que debe guiar al aspirante, el Yoga de Renuncia. Cuando Arjuna le pregunta a su Instructor: *¿Qué es lo que incita al hombre a pecar, a despecho suyo ciertamente, como si una fuerza contraria lo impeliera?* (III, 36), se le responde: *Es el deseo, la ira que todo lo consume y corrompe. Sabe que ése es nuestro enemigo aquí en la tierra* (III, 37). Y luego añade: *Mata al enemigo en forma de deseo difícil de dominar* (III,

43). En el Sendero de Renuncia, en el Camino Ascendente (Nivritti Marga), el aspecto inferior de la Voluntad (Ichchhâ), el deseo, se convierte en el mayor enemigo del hombre. Por ello, el Señor, en su Sabiduría, dice: *Ligados con los objetos de los sentidos están el afecto y la aversión. Evita caer bajo el yugo de esos dos sentimientos, pues obstruyen el camino* (III, 34).

Entonces, ¿qué debe hacer el hombre? La afición y la aversión han estado desarrollándose todo el tiempo y han sido sus motores. ¿Cómo cambiar ahora y verlos como enemigos a los que hay que matar? Han sido sus amigos, sus compañeros de juventud, sus parientes. La vida quedará muy vacía si los mata. ¿Cómo pelear contra ellos ahora?

El primer paso es abstenerse de gratificar los deseos: *Aparta tus sentidos de los objetos de sensación como la tortuga recoge sus miembros bajo su concha* (II, 58).

Se da cuenta de la futilidad de los constantes goces seguidos de sufrimiento y de que *todos los deleites nacidos de contactos externos son en verdad entrañas de dolor* (V, 22). Se da cuenta de que *el placer que primero es ambrosía más tarde se convierte en amargo veneno* (XVIII, 38). Reconociéndolo, ¿qué ha de hacer?

El primer paso es usar la mente para refrenarse de los objetos de deseo. Y eso puede

hacerlo porque *más poderosa que los sentidos es la mente* (III, 42). Y por esa simple razón se le ha dicho que *los objetos de sensación se apartan gradualmente del abstemio morador del cuerpo* (II, 59). Eso es así gracias a que en cada objeto de sensación está oculto un fragmento del Ser que seduce a otro fragmento, despertando en él el deseo de unión; mas cuando el fragmento que es el hombre empieza a desear unirse con el Ser y no con su corteza externa y deliberadamente la rechaza, el Ser interno retira ese objeto y neutraliza su influencia seductora. El rechazo del objeto por el hombre es correspondido por el retiro del objeto seductor por parte del Señor que mora dentro de los objetos de sensación. Por eso puede decirse que los objetos rechazados *se apartan del abstemio morador del cuerpo*.

Viene entonces el segundo paso. El hombre está empezando a refrenarse a la fuerza. Pero sus deseos quieren hundirlo nuevamente en los deleites, porque el gusto por ellos sigue. Pero los contiene con mano férrea. Transforma el deseo en voluntad y en lugar de ser arrastrado desde fuera, empieza a impulsarse desde dentro.

En medio de todos esos anhelos frustrados, le viene una visión del *Supremo Deleite que está más allá de los sentidos* (VI, 21). Y entonces

el deleite mismo se aparta; el deseo muere, conquistado por el anhelo más potente, matado por la devoción que es la perfección del que antes buscaba todos los objetos deseables.

Con esa visión de lo Supremo que se convierte en el Objeto único del deseo, el Objeto de devoción, todos los objetos inferiores pierden su poder de atracción y ya no tienen ningún poder para desviar al hombre. Ahora siente una atracción mayor hacia ese Ser desvelado que antes estaba oculto por la corteza de los objetos deseados. El nuevo deseo superdominante le quita todo el gusto por los objetos efímeros. Y entonces viene la práctica regular del Yoga de Renuncia: *Reconoce como Yoga lo que se llama renuncia. Nadie puede llegar a ser yogui sin haber antes renunciado a todos los deseos. (...) Cuando un hombre no siente apego alguno por los objetos de sensación, ni por las acciones, y renuncia a los deseos, entonces se dice que está entronizado en el yoga* (VI, 2,4).

Armonizado por el yoga de Renuncia, vendrás a Mí (IX; 29). *Los sabios entienden por renuncia la abstención de las obras sugeridas por el deseo* (XVIII,2). Ese es el yoga de Renuncia o Bhakti Marga, que se vuelve camino fácil una vez se ha visto al Supremo.

Ese Yoga tiene muchos puntos en común con el Yoga de Acción o Sacrificio y a menudo

se los confunde. Es mejor estudiarlos juntos que separados. Sin embargo, hay una diferencia que les distingue. En el de Renuncia, el poder motor es el amor a lo Supremo, la devoción, bhakti, el deseo fijo en ese único objetivo; todo lo demás pierde su poder, está desenfocado, no se ve claramente, ni interesa. El alma *abandona todos los deseos del corazón y está satisfecha en el Ser por el Ser* (II, 55). Encuentra felicidad solamente en ese Objeto único, cuyos destellos le dan sabor a su vida. Y entonces *logra la paz* (II, 64).

Por otro lado, en el Yoga de Sacrificio o Karma Marga, lo que ha cambiado es el motivo de la acción. El cambio no es en la dirección que toma el deseo, que es la conciencia dominada por Ichchhâ (la Voluntad), sino en el espíritu con que se cumple la acción, que es la conciencia dominada ahora por Kriyâ (la Actividad). Ahora la acción se cumple como un sacrificio. Esa es la característica del Karma Marga.

Sin embargo, con el fin de poder hollar la senda de la devoción, el hombre debe esforzarse por abandonar la gratificación de los deseos que nacen dentro de su corazón. Y el mejor medio de conseguirlo es entrenándose diariamente a sentir indiferencia por el placer o por el dolor. No hay que tratar de volverse indiferente de repente, sino que cuando un

placer viene, no debemos permitirnos disfrutarlo al máximo, pues ya no estamos buscando desarrollar el deseo por los objetos, sino dirigir el deseo hacia lo Supremo. Y cuando un sufrimiento viene, no hay que dejarse agobiar por el dolor, sino recordar que no es sino una fase pasajera en medio del placer.

Hay que mantener el recuerdo del placer en medio del dolor, así como el recuerdo del dolor en medio del placer. De ese modo es posible *aceptar por igual el placer y el dolor* (II, 38). Hay que mezclarlos en el pensamiento, recordar que no son sino dos lados del mismo aspecto del Ser, el aspecto Voluntad. Ninguno de los dos es permanente, ambos son transitorios. Se suceden como la noche y el día; continuamente van y vienen. *El contacto con la materia da frío y calor, placer y dolor, vienen y van, impermanentes; sopórtalos con valor* (II, 14). Hay que verlos juntos como un aspecto del Ser y aprender a mezclarlos en nuestra vida diaria. Al mezclarlos, hay que tratar de ver en el dolor los elementos de placer y reconocer en el placer los elementos de dolor. Mezclarlos en el pensamiento y en la vida hasta que se vuelvan igualmente atractivos, hasta que no huyamos de lo doloroso ni anhelemos lo perecedero. Pero cuando se presente lo placentero, hay que tomarlo y cuando esté presente lo doloroso,

hay que aceptarlo también. Y si lo placentero se ausenta, no debemos echarlo de menos, del mismo modo que no desearemos el dolor si no está (XIV, 22). Hay que aprender a permanecer equilibrados cuando surge el placer y cuando surge el dolor. *El que conoce lo Eterno (...) no se regocija al obtener lo placentero ni se aflige al obtener lo que es desagradable* (V, 20).

Otra necesidad es la de recordar que en la senda de devoción existen dos peligros principales después de haber matado parcialmente el deseo, o más bien transmutado, pues habrá altos y bajos en el carácter de aquellos cuyo temperamento esté dominado por el aspecto del deseo. En un momento el hombre está muy gozoso y en el siguiente está deprimido; o sumamente contento por el placer, o sumamente triste por el dolor. Debe buscar el punto medio; detener la exaltación extrema y detener también la depresión extrema. Debe dejar que las olas de placer y dolor jueguen a su alrededor, mientras él permanece firme en la roca inmovible de la devoción al Señor. Entonces no lo sacará de quicio ninguna de esas oleadas; sus pies permanecerán firmes sobre la roca. No es que cese de sentir el placer y el dolor, pues necesita la sensibilidad para su trabajo futuro, sino que no se deja afectar tan fuertemente por ellos y ya no

pierde el equilibrio. Esa es una lección para el bhakta.

El otro gran peligro que lo amenaza y que podemos ver en las vidas de los grandes devotos es el peligro de que mientras se ha alejado de los deseos fortaleciendo en él el anhelo por lo Supremo, puede volver a hundirse en los deseos inferiores que creía haber eliminado. En ese caso, se imaginará que está anhelando lo Supremo cuando en realidad anhela satisfacer el deseo, y busca el placer incluso estando dentro del Sendero de Renuncia. Como dijo un santo cristiano, *cuán pocos son los que quieren servir gratis a Dios*. De ahí surge la idea que encontramos en muchos libros devocionales de que el hombre debe estar desnudo para hollar esa senda. Como se dice en *La Imitación de Cristo*, el devoto debe seguir desnudo al desnudo Jesús. No ha de esperar nada.

Esa misma idea la encontramos en algunos de los relatos de Sri Krishna, como el de quitarle las vestiduras a los Gopis, y también cuando, en el Kalki Avatar, Él debe luchar desarmado, únicamente con sus manos. Son avisos en forma de alegorías dados al devoto para que se guarde de entrar en la senda de suprema emoción mientras los ropajes de las emociones inferiores todavía cubren sus miembros. Las emociones inferiores son trampas para el

que ha de hollar la senda de la emoción purificada y sublime.

El devoto tiene que vigilarse con rigor y cuidado y estar seguro de que su cuerpo es su esclavo; de otro modo, el cuerpo lo traicionará en momentos críticos y podrá desviarlo de la senda. Por eso se ha dicho: *Que permanezca armonizado, aspirando a Mí* (VI, 14). *Que habiendo dispuesto su mente para morar en Mí, no piense en nada más* (VI, 25). *Constantemente piensa en Mí, sin pensar jamás en otro* (VIII, 14). *Escucha con la mente fija en Mí* (VII, 1). *Fija tu mente en Mí, sé devoto Mío, sacrifica por Mí, póstrate ante Mí* (IX, 34). *Sumerge tu mente en Mí, sé Mi devoto, sacrifica en Mi honor* (XVIII, 65). *A los que sólo Me adoran a Mí, sin pensar en ningún otro, a los que siempre están armonizados, les traigo plena seguridad* (IX, 22). *El más alto Espíritu puede ser alcanzado por devoción exclusiva hacia Él* (VIII, 22).

Tal es el Bhakti Marga, el camino del devoto, en el que el Yoga adecuado es la Renuncia. Es una devoción sin egoísmo y perfecta hacia el Señor como único centro de amor y de servicio. La esperanza de unirse con el Señor es el único motivo en todo lo que se hace. En el corazón de semejantes devotos brota la sabiduría en el curso del tiempo. *A esos, siempre armonizados, que Me adoran en amor, les doy el yoga del discernimiento, por el cual vienen a Mí* (X, 10). *El que está lleno de fe obtiene sabiduría* (IV, 39).

Naturalmente, la sabiduría debe aparecer cuando haya perfecta devoción, pues lo que apaga la sabiduría es el deseo. El hombre queda ciego en su pensamiento, confuso debido a las atracciones y repulsiones que le rodean. Sus pensamientos están teñidos por el deseo; todas las cosas las ve a través de la atmósfera coloreada con que el deseo lo circunda. Cree que las cosas son buenas porque las desea; o piensa que son malas porque siente repulsión por ellas. Sólo cuando ha destruido todos esos tintes del deseo puede la luz blanca de la sabiduría del Ser, intacta y en todo su esplendor, brillar a través de él. Al perfecto devoto le llegará inevitablemente la sabiduría y también la recta actividad; pues su voluntad activa no puede ser otra que la voluntad del Señor a quien ama. Se une él mismo en pensamiento con el Objeto de su devoción. Y todo lo que hace no es él quien lo hace, sino el Señor por medio de él. El es únicamente el canal por el cual el poder del Señor fluye al mundo de la acción. Él está siempre fijo en meditación, pensando en Él solamente en su corazón. Y a través de ese corazón abierto a lo Supremo descienden torrentes de bendición al mundo de los hombres, pues el devoto es un canal para su Señor.

Para un hombre así, todo lo demás es indiferente. Ya no ne-

cesita pensar en qué es lo que los hombres llaman deberes. *Abandonando todos los deberes, vienen a Mí como único refugio* (XVIII, 66). *Por la renuncia alcanzan la suprema perfección de la libertad de sus obligaciones* (XVIII, 49).

Ese es el mensaje para el devoto. Él abandona los deberes porque con el corazón purificado de todo deseo el Señor cumple por medio de él toda acción a que está obligado y él ya no tiene que preocuparse por ello de ninguna manera. Puede abandonar el deber porque no tiene ningún deseo y porque el poder del Señor fluye por medio de él como por medio de un canal, hacia el mundo.

Tal es el verdadero devoto: *Aquél de quien el mundo no se aparta, ni él se aparta del mundo, el que siempre es puro, recto, desapasionado, de ánimo sereno, el que recibe por igual la alabanza y el vituperio, vive silencioso, contento y feliz con lo que le acontece* (XII, 15, 16, 19). Del hombre que se mantiene igual en el placer y en el dolor, inconsciente de deseos y repulsiones, que ve todas las cualidades como cambiantes y permanece firme, unido al corazón del Señor, de semejante hombre se ha dicho que es *el mejor Yogui* (XII, 2) y que *él, devoto Mío, es mi amado* (XII, 16).

* * * * *

LA EVOLUCION DEL UNIVERSO

Segunda reseña de Annie Besant sobre La Doctrina Secreta

La Doctrina Secreta, de Madame Blavatsky. En dos volúmenes (London: Theosophical Publishing Co., Duke Street, Adelphi. W.C.)

El diario *National Reformer* llega a tipos de lectores tan distintos, seguramente todos de mente más o menos liberal, que parece probable que algunos de ellos tengan interés por el planteamiento poco familiar del universo que nos presenta esta notable obra. Mme. Blavatsky, de cuya pluma nos llega el libro, es una personalidad tan extraordinaria como su libro. Llamada apóstol de una nueva revelación y denunciada como inventora del mayor fraude de la época. Que es una impostora nadie de los que la conocen va a creerlo; mientras que el hecho de poseer conocimientos orientales amplios y profundos y de tener acceso a raras y recónditas fuentes de información, resultará algo evidente para cualquier persona que eche una ojeada a estos volúmenes. Pero echar una

ojeada probablemente nos repele más que atrae: el arcaísmo poco familiar y el misticismo todavía menos familiar del Libro de Dz-yan, considerado como uno de los más antiguos manuscritos del mundo; la sutil metafísica, que se hace totalmente ininteligible e incluso contradictoria a menos que la delicada gradación de la frase se anote y se comprenda; el ambiente oriental en el que viven y se mueven las imágenes mentales; el antagonismo de toda la tendencia intelectual hacia el pensamiento de nuestra civilización occidental; todo esto probablemente haga que un inglés del siglo diecinueve levante las cejas, se encoja de hombros y deje el libro aparcado. Porque Oriente empieza a estudiar el universo precisamente allí donde Occidente deja de estudiarlo. Con telescopio y microscopio, con cincel y bate-

ría, la ciencia occidental interroga a la Naturaleza, añadiendo un hecho a otro, almacenando una experiencia sobre otra, y llegando siempre a unos abismos insondables con sus instrumentos, y a unas alturas inalcanzables con sus escaleras. Una obra extensa y documentada sobre el *cómo*, el *por qué* siempre es esquivo. Y las causas permanecen envueltas en tinieblas. La ciencia oriental usa como instrumento científico las penetrantes facultades de la mente solamente y, considerando el plano material como Maya, ilusión, busca en los planos mental y espiritual del ser las causas de los efectos materiales. Ahí, para ella, está la única realidad; ahí está la verdadera existencia de la cual el universo visible no es más que la sombra.

La escala de la evolución.

Está claro que para estas investigaciones se necesita un equipo mental mayor que el que nos proporciona normalmente el cuerpo humano. Y aquí viene la "separación de caminos" entre oriente y occidente. Para el estudio del universo material, nuestros cinco sentidos, ayudados por los instrumentos inventados por la ciencia, pueden bastar. Para todo lo que podemos oír y ver, saborear y tocar, estos avezados servidores, aunque torpes muchas veces, son los mejores guías

de que disponemos para el conocimiento. Pero resulta que son inútiles cuando la investigación trata de modos de existencia que no pueden quedar impresos en nuestras extremidades nerviosas. Por ejemplo: lo que conocemos como el color es la frecuencia vibratoria de las ondas etéricas que golpean la retina del ojo; entre ciertos límites definidos, 759 trillones de golpes como máximo y 436 trillones como mínimo, estas ondas dan origen en nosotros a una sensación que el cerebro traduce como color. (Por qué los 436 trillones de golpes en un extremo de un nervio se convierten en "rojo" en el otro extremo no lo sabemos; documentamos el hecho, pero no podemos explicarlo.) Pero nuestra capacidad de responder a la vibración no puede limitar la capacidad vibratoria del éter; para *nosotros* los ritmos más alto y más bajo de vibración no existen, pero si nuestro sentido de la visión fuera más sensible deberíamos ver allí donde ahora estamos ciegos. Siguiendo esta línea de pensamiento nos damos cuenta de que la materia puede existir en formas desconocidas para nosotros, en modificaciones a las cuales nuestros sentidos son incapaces de responder. Y ahora es cuando llega el sabio oriental y dice: "Lo que dices que *puede ser, es*; hemos desarrollado y cultivado sentidos muy su-

periores a los vuestros y vuestro ojo es superior al de la medusa; hemos hecho evolucionar facultades mentales y espirituales que nos permiten investigar en los planos superiores del ser con tanta certeza como la que usáis para investigar en el plano físico; no hay nada *sobrenatural* en ello, igual que vuestro conocimiento tampoco es sobrenatural, aunque esté muy por encima del que es accesible a la medusa; no especulamos en estas formas superiores de la existencia; las *conocemos*, por el estudio personal, igual que vosotros conocéis la fauna y flora de vuestro mundo. Los poderes que poseemos no son sobrenaturales; están latentes en cada ser humano y evolucionarán a medida que la raza avance. Todo cuanto hemos hecho es hacerlas evolucionar más deprisa que nuestros vecinos, mediante un proceso tan abierto para vosotros como lo estaba para nosotros. La materia está en todas partes, pero existe en siete modificaciones de las cuales solamente conocéis cuatro y hasta hace poco solamente conocíais tres; en esas formas superiores residen las causas cuyos efectos veis en las inferiores y para conocer estas causas habéis de desarrollar la capacidad de tener un conocimiento de los planos superiores.”

A menos que la evolución sea un sueño, o que hayamos llegado

al más alto peldaño de su escalera, un supuesto tolerablemente absurdo, no hay nada irracional *per se* en esta afirmación. El que sea verdadera, el que estos hombres con facultades psíquicas altamente evolucionadas existan, está por demostrar: algunas personas están tan seguras de su existencia como lo están de la existencia de su propio padre y madre; y los que no saben nada sobre el tema se apresuran demasiado a negarlo. También podríamos sugerir, como una indicación hacia una mayor evolución mental, que está más allá de la posibilidad de toda duda el que algunas facultades psíquicas que todavía no son normales se muestran ya en mucha gente: clarividencia, mesmerismo, hipnotismo, todo ello señala la existencia, bajo condiciones anormales, de una visión interna que trasciende la capacidad del ojo y de unas facultades todavía no comprendidas. La dificultad grave de todas las investigaciones, en este campo de la psicología todavía poco estudiada, es la tendencia a perder el control del juicio ante lo anormal; el grave peligro consiste en la posibilidad de perturbar el equilibrio mental, de forzar tanto la mente que el estudiante pueda llegar a cruzar la línea que separa la cordura de la locura.

El conocimiento secreto.

Esta introducción me parece necesaria para llevar a cualquier lector que sea nuevo hasta la fase de pensamiento de que se trata, para que pueda captar algo de las ideas que son la base de “La Doctrina Secreta”. Porque estas ideas proceden de “Los Hombres Sabios de Oriente” en cuyas manos, como en las manos de sus predecesores, se dice que están los Manuscritos sobre los que se basa esta obra. En una antigüedad ante la cual los romanos, los griegos y los hebreos son como las plantas del ayer, los sabios de la India pensaban, observaban y reflexionaban sobre sus observaciones, sustituyéndose una generación tras otra para hacerlo. El conocimiento acumulado se mantuvo siempre en secreto para la masa de hombres corrientes, y fue revelado solamente a quienes, tras una larga probación, se convertían en Iniciados. Con la evolución de la raza ha llegado el momento en que una parte de este conocimiento podría ser útil para la humanidad y, durante los últimos años, se han filtrado algunas partes. En este libro tenemos el registro de la evolución del universo y la génesis del hombre, todo lo cual hará forzar extraordinariamente la mente del lector.

Sólo se puede presentar aquí un esbozo muy breve por dos motivos: primero, el espacio no me permitiría una exposición

muy larga y segundo, cualquier persona que desee comprender la Doctrina Secreta debe estudiarla por sí misma. No podéis hacer el mapa de un continente en la palma de la mano, ni comprimir una montaña en una canica. Brevemente pues:

Los orígenes del cosmos.

Antes de que el universo visible llegue a existir, está la Absoluta Seidad –el Ser en abstracto-ilimitada, infinita e inmutable. Sobre este concepto no vamos a detenernos: cada estudiante conoce las interminables contradicciones en las que nos sumergimos cuando nos esforzamos por describir lo Absoluto en términos cuya esencia es la relación. En el momento de empezar a precisar, entramos en contradicciones. En el comienzo de un ciclo se despierta el Logos Inmanifestado – ideación abstracta y potencial, la raíz del Mahat posterior, el alma universal e inteligente, y después el segundo Logos con su doble aspecto, Purusha y Prakrti, Espíritu-Materia, “Padre-Madre”, y Mahat el Hijo. De este Triángulo del Ser, Purusha, Prakrti y Mahat nace toda la vida y la forma, en numerosas jerarquías, en los siete planos de la existencia. El espíritu cristaliza, por así decirlo, en la materia a través de los tres primeros, siendo cada vez más consolidado y más burdo,

llegando a su punto crucial en el cuarto, en que se hace intelectualmente auto consciente a medida que aumenta su densidad; desde el cuarto vuelve a ascender, sacudiéndose la parte burda de su envoltura material pero reteniendo la experiencia que, de otro modo, no podría haber adquirido, hasta que, con la sabiduría de todo lo que ha ido recogiendo durante sus luchas y avatares, regresa de donde salió y reposa. Este ciclo forma un Manvantara, y a este le sigue “el sueño de Brahma”; cuando despierta, otro ciclo comienza, pero en un plano superior. Mis lectores tienen que remitirse al libro para completar este escueto resumen y se darán cuenta de que vale la pena hacerlo.

Antropogénesis.

¿Qué papel representa el hombre en este enorme teatro de un universo? No hace falta decir que no es la única forma viva en un Cosmos que, en su mayor parte, es inhabitable para él. Igual que la Ciencia ha mostrado las formas vivas en todas partes del plano material y la vida que late en cada hoja y brizna, también la Doctrina Secreta señala las formas vivas de los planos superiores de la existencia, cada una adaptada a su entorno, hasta que todo el espacio vibra con la vida y no hay muerte en ninguna par-

te sino sólo cambio. Entre estas miríadas algunos están evolucionando hacia la humanidad, otros evolucionan alejándose de ella tal como la conocemos, liberándose de sus partes más groseras. Porque el hombre se considera como un ser formado de siete partes, cuatro de ellas pertenecientes al cuerpo animal que perecen con la muerte o poco después; mientras que tres forman su yo superior, su verdadera individualidad, y estas persisten y son inmortales. Estas constituyen el Ego y es lo que perdura a través de numerosas encarnaciones, aprendiendo al mismo tiempo las lecciones de la vida, consiguiendo su propia redención dentro de los límites de una ley inexorable, sembrando las semillas a partir de las cuales podrá recoger la cosecha, construyendo su propio destino con dedos incansables y sin hallar en ninguna parte, en el inconmensurable tiempo y espacio de alrededor, a nadie que le pueda aligerar ni un ápice del peso que él ha creado, ni soportar una carga que él haya acumulado, ni desenredar una sola hebra de las que haya enredado ni cerrar una zanja que él haya cavado.

La evolución física y mental del hombre nos la delinea paso a paso en el segundo volumen, con el esquema de la vida de cada raza y sus características. Es curiosa la manera cómo esta

enseñanza de oriente defiende en un momento nuestras opiniones occidentales y en otro las contradice, algo interesante para el lector atento. Podemos citar aquí un punto insignificante en sí mismo, pero de importantes implicaciones, como es el del conocimiento recientemente descubierto por la ciencia occidental de que la glándula pineal, de función muy discutida, es el resto del “tercer ojo”. Ahora se ha “descubierto” esto en occidente, pero en oriente hace muchísimo tiempo que ya se sabía.

La ciencia y el orden social.

Muy atractiva y evidenciando un amplio conocimiento de los últimos descubrimientos de la ciencia es la tercera sección del Volumen I, “La ciencia y la Doctrina Secreta contrastadas”. Es curioso e interesante ver cómo algunas de las últimas teorías parecen tener destellos de las doctrinas ocultas, como si la Ciencia estuviera en el mismo umbral de un conocimiento que hará parecer insignificante

todo su pasado. Ya le tiembla la mano que se dirige a esas fuerzas que superarán con creces todas las que ahora gobierna. ¿Cuándo podrá hacerse con ellas? Esperemos que no sea hasta que el orden social se haya transformado, para que no se limiten a proporcionar más a quienes ya tienen, dejando a los desdichados más desdichados todavía. El conocimiento utilizado por el egoísmo aumenta el abismo que separa al hombre del hombre y a la raza de la raza, y nos horroriza pensar en esos nuevos poderes de la Naturaleza ligados al carro de la ambición. Por esto la sabiduría de esos “Maestros”, en cuyo nombre habla Mme. Blavatsky, ha retenido siempre el conocimiento que es poder hasta que no se haya aprendido la lección del Amor, y ha puesto solamente en manos de los altruistas el control de esas fuerzas naturales que, mal utilizadas, podrían destruir la sociedad.

Hasta aquí todo es sencillo; sólo se precisa que lo comprendáis. Pero hay algunos que abandonan la persecución de los objetivos terrenales sólo para ganar el cielo, o alcanzar la liberación personal de los renacimientos; no debéis caer en este error. Si os habéis olvidado del yo por completo, no podéis estar pensando en cuándo se liberará ese yo, o en qué clase de cielo tendrá. Recordad que todo deseo egoísta ata, por elevado que sea su objetivo, y hasta que no os hayáis liberado de él, no seréis completamente libres para dedicaros al trabajo del Maestro.

A los pies del Maestro. J, Krishnamurti

UNA VISITA A ADYAR

Durante algunos días he visitado Adyar, la sede central de la Sociedad Teosófica en Chennai, India.

Como seguramente ya sabéis este centro ocupa una amplia extensión de terreno cubierto casi completamente por una exuberante y tropical vegetación. En Diciembre, este es su invierno, no bajan de 28-30° centígrados y en los meses más calurosos pueden sobrepasar incluso los 50°. Ahora pueden verse indios con la cabeza y orejas tapadas con prendas de lana.

Tuve oportunidad de pasear largamente por las sendas que se reparten por tan vasto terreno. Más tarde, cuando día a día se fueron incorporando los participantes en la Convención Anual, pude también ser observadora atenta, dentro de mis posibilidades. A esta atención contribuyó el que, al no hablar inglés, trabajasen más mis ojos y oídos.

En el pasado he oído comentarios de muchos visitantes al “campus”. Casi siempre son comentarios muy favorables en cuanto a la Naturaleza y a la

presunta atmósfera espiritual del espacio. Esto hace que se obvien otros aspectos del “campus” que son de carácter práctico.

En el “campus” viven familias. Son trabajadores dentro de las múltiples tareas que hay en un territorio tan grande, y les mantienen ocupados a lo largo del año, tanto si hay, o, no hay, actividades extraordinarias, como las Convenciones, las Escuelas de Sabiduría, etc. También se suceden temporalmente algunos voluntarios occidentales, que suelen pasar meses e incluso, en algunos casos, años residiendo allí y aportando su trabajo cada uno según sus capacidades. Todas estas personas, los indios y los foráneos, tienen los mismos pensamientos y sentimientos que en cualquier otro lugar del mundo. El amor, la alegría, la generosidad, etc. son los mismos en todas partes, pero, también son iguales la ambición, el miedo, etc. Y, allí, durante los 130 y pico de años transcurridos desde que se compró el terreno y se estableció la Sede de la ST se ha generado una “atmósfera vibra-

cional” que es la suma de todos los pensamientos, emociones, sentimientos, acciones y palabras de cuantos han vivido allí e incluso de los que han pasado solamente algún corto tiempo. Todos dejamos nuestra impronta por donde pasamos, aunque no nos demos cuenta de ello y, por supuesto, tenemos responsabilidad kármica por la naturaleza de ella.

Es notorio que cuanto más influenciado es la gente, a nivel emocional, devocional o psíquico, en proporciones y grados variables, más dicen “notar la atmósfera espiritual del “campus”. Ciertamente hay una atmósfera espiritual que es la suma de todas las actividades de elevado carácter que se han realizado allí a lo largo de los años. Como cada tipo de vibración permanece en su propio nivel, la naturaleza espiritual permanece en el suyo de muy superior vibración. A menos que sea transmutada –y para ello se requiere el trabajo oculto de seres altamente desarrollados-, la naturaleza de la vibración producida por otro tipo de pensamientos, sentimientos, acciones y palabras de otro carácter más inferior, permanece en los niveles correspondientes del plano astral. Normalmente los visitantes bien intencionados no contactan con estos subplanos inferiores.

Podemos dar gracias que en la Naturaleza todo funciona sujeto a las Leyes y podemos dar gracias que Ellas estén ahí, sencillamente, operando constantemente. Ello nos preserva “de lo que no es nuestro”. Así, se puede estar en el “campus” y cada uno “encontrará” en él lo que más le conviene. Ahora bien, todo estudiante serio de Teosofía debe desembarazarse de todo “engañoso sentimiento” de que aquí hay una atmósfera que le puede “preservar” “ayudar” o “iluminar”, etc. más allá de lo que él mismo se haya hecho “merecedor”. Entiéndase bien “nadie cosecha si primero no siembra”. En Adyar como en todas partes prevalece la Ley. Estamos “en baño María” de la Vida Una, estamos donde estamos, aquí, ahí fuera en medio del “caos aparente” de la gran ciudad, en un desierto, un bosque o un prostíbulo. En unos lugares la atmósfera astral es mucho más densa que en otros, pero la atmósfera espiritual de los planos superiores permanece “intocada” y sólo depende de nosotros que en “cualquier lugar” donde la Vida nos lleve, encontremos nuestro Adyar, nuestro “Shangri-la”, nuestro Shambhala, elevando nuestra vibración hasta aquel elevado estado... y... por supuesto... también esto puede ser en Adyar.

Clarisa Elósegui Navarro

RAMA ARJUNA

- Lunes 4** (19'30) Introducción a la "Alimentación vegetariana". M. López. **11** (19,30h) "Simbología y Jung". N. Venegas. **18** (19,30h) Introducción a la "Alimentación Vegetariana". M. López. **25** (19, 30h) "Simbología y Jung". N. Venegas.
- Martes 5, 12, 19, 26** (18h) Ritual de sanación. **(18,30h)** Reunión de Rama. "Estudio sobre la Conciencia". J. Garcia Lop, Fina Pastor. (sólo para miembros)
- Miércoles 6, 20** (de 10h a 12,30h) Curso de introducción al Katsugen Undo. M Cartaña. **6, 13, 20, 27**(17h) Grupo de Estudio "Doctrinas y Enseñanzas Teosóficas" (H.P.B.). J Tarragó y J. Garcia. (19h) Reunión de Rama-Estudio sobre el libro "Compendio de la Doctrina Secreta". (sólo para miembros)
- Jueves 7** (19h) Conferencia "El verbo, el sonido y la palabra" (parte 1) J. Tarragó **7, 21** (20,30h) "Estudio en grupo sobre el libro "Luz en el Sendero". M. Cartaña. (sólo miembros). **14** (19h) "El verbo, el sonido y la palabra" (parte 2) J. Tarragó. **21** (19h) "Ocultismo y humorismo" (parte 1) J. Tarragó. **28** (19h) "Ocultismo y humorismo" (parte 2). J. Tarragó.
- Viernes 1 (19,30h)** Ciclo de audiciones musicales. "El sonido en el misterio de la muerte". C. Rosiñol. **8** (19,30) Segundo Taller Introductorio a "Los 7 Rayos" (sesión 6). J. Jurado. **15** (19,30) Estudio en grupo sobre "El más famoso sermón de Buda". J. L. Gasión. **22** (19,30) "El mito del trabajo de hércules en el portal de aries". J. Jurado.
- Sábado 2 (17-20h)** El reino místico de los arquetipos del alma o el viaje de odisea. **16. (12h)** Charla sobre "H.P.Blavatsky y la Doctrina Secreta. Comentarios sobre su contribución al pensamiento universal. Angels Torra. **23 (17h)** Charla sobre "La labor de los devas en las escuelas teosóficas". P. Bel.
- Domingo 17** (de 11 a 14) Taller de Raja Yoga y Meditación. (meditación y práctica de silencio). E. Sanmartín. **24** (de 11 a 14) Taller intensivo de meditación (práctica de meditación y silencio). N. Venegas.

RAMA BHAKTI

- Martes, (18h a 19,30h)** Curso de Introducción a la Teosofía. M. Alier. S. Jurado. **(19,30-20,30h):**"La alegría del vivir, compartiendo la Teosofía" Coordina S. Jurado. **(20,30-21,30h):** Ritual de Sanación (sólo miembros).
- 2º y 4º miércoles de mes:** (a las 17h.) - Grupo de estudio en el Ateneu de Sant Cugat delVallès. "Proemio de la Doctrina Secreta". Coordinadora C. Elósegui.
- Jueves (a las 17,30h.)** Coloquio Teosófico (18,30h) - Estudio sobre "La Simbología de la Vida del Cristo". Coordina C. Elósegui. **(a las 20h)** Coloquio Teosófico. **(A las 21h)**. Estudio de la DS (Tomo 1, "Las Stanzas de Dzyan") -

Coordinan C. Elósegui y M. Alier.

Sábados (a las 17,30h.) - Coloquios abiertos: Los retos de la vida diaria a la luz de la Teosofía.

Segundo sábado de cada mes (**a las 17,30h**). Coloquio teosófico a cargo de los miembros de la Rama.

Segundo domingo de mes (10,30h-12h) Meditación ZEN. Coordina Pep Vergés.

Tercer domingo de mes (mañanas) Grupo de Estudio sobre el libro "Yo soy Eso".

Mesa Redonda: actividad dirigida a familias con niños, interesados en el ceremonial.

RAMA DE BILBAO

Todos los lunes, 19,00h. "Narciso: Un espejo de película". M^a Luz Aguilera.

Viernes 1 (19h) Meditación. (19,30h): Charla: "El árbol de la Cábala" Nuria Carbonell. **8** (19,00) Charla: "Introducción al Estudio de la Doctrina Secreta", Isaac Jauli. **15** (19,00) Meditación. (19,30) "¿Qué nos ata al pasado?", N. Carbonell. **22** (19h) Meditación. (19,30h): "Resurrección y Ascensión a los Cielos". Emilio Hernández.

Todos los martes a las 19,15. Meditación. Coordina José San Martín.

RAMA CERES

Lunes, 4, 11, 18, Estudio de las Cartas de los M.M.

Viernes: 1, 8, 15, 22 Taller de Auto-Transformación. Coordina: Usi García.

Sábado 16. Taller: EL PROCESO DE INDIVIDUACIÓN (Asumiendo el dios interior). De 10,15 a 13,30 y de 17,00 a 20,00. José L. Mendoza.

RAMA HESPERIA

Lunes 4 – Alimentación Consciente. DVD. Suzanne Powell.

Lunes 11 – El aspecto femenino de la deidad. Carmen César.

Lunes 18 – El despertar. Elena Rola.

Lunes 25 – El amor, la Vida y la Muerte. Teresa de la Hoz.

RAMA JINARAJADASA

Miércoles (18-20h). Tertulias teosóficas: Estudio de textos teosóficos. Meditación, talleres, conferencias.

RAMA RAKOCZY

Lunes 4 y 18 - Grupo de Meditación Activa y Ritual Dévico. – **11** - O.T.S. Ritual

de sanación. **25-** Ritual Ola de Paz.

Miércoles 5 – Meditación a cargo de J.L. Fernández. Estudio grupal sobre “La Voz del Silencio”. - **12** – Meditación a cargo de F. Pérez. Estudio grupal sobre “La Voz del Silencio.” **19** – Meditación a cargo de J.Rodríguez. Estudio sobre La Voz del Silencio. **26** – Meditación a cargo de F. Béjar. Estudio grupal sobre la Voz del Silencio.

RAMA “EL LOTO BLANCO”

Domingo 24 de Marzo (10h) Proyección del video EL TEATRO DE LA VIDA (2ª parte) en el Centro de Yoga Kailas, de Vigo.

Contacto: kailasangel@yahoo.es

GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS DE GRANADA

Miércoles (20h). Reunión de estudio. Coordinador: Eduardo Ortega. Contacto: eduardoortegamartin@wanadoo.es

GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS MARIO ROSO DE LUNA

Viernes días 1,8, 15 y 22 a las 19,30 reunión de estudio del grupo sobre el tema: Cadenas, globos, Rondas y Razas.

Sábado día 9 a las 10,30, estudio para simpatizantes y miembros :La Ley de Periodicidad.Plaça del Carbó,5,5º,15ª Alzira

Viernes día 22 Conferencia a cargo de Isaac Jauli : “La Magia para cada día: como usar tus energías espirituales”. A las 20,15 en la Casa de Cultura de Alzira,C/ Escuelas Pías 2.

Sábado día 23 Curso para miembros y simpatizantes : Principios ,Axiomas y doctrinas de la filosofía esoterica HPB.A las 10,30 hasta las 13,30 y de 16 a 18 horas en la Plaça del Carbó 5 de Alzira.

GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS “LA RIOJA”

Todos los viernes (21h). Reunión pública.

Por esto debéis obrar rectamente, por consideración a lo recto, no con esperanza de recompensa; debéis trabajar por consideración al trabajo, no por la esperanza de ver el resultado; debéis entregaros al servicio del mundo, porque lo amáis y no podéis dejar de entregaros a él.

A los pies del Maestro. J. Krishnamurti